



LA EDUCACIÓN POPULAR COMO HERRAMIENTA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA “POLÍTICA DE JUSTICIA Y EQUIDAD DE GÉNERO Y LAS DIVERSIDADES” DEL MOVIMIENTO CENTRO MARTIN LUTHER KING Y SUS REDES: UN TESTIMONIO DE PARTICIPACIÓN*

POPULAR EDUCATION AS A TOOL FOR IMPLEMENTING THE “GENDER JUSTICE
AND EQUITY AND DIVERSITIES POLICY” OF THE MOVIMIENTO CENTRO MARTIN
LUTHER KING AND ITS NETWORKS: A TESTIMONY OF PARTICIPATION

Loyet Ricardo García Broche**

La Educación Popular forma parte de la vida del Centro Memorial “Martin Luther King Jr.” (CMLK) desde sus inicios. Se trata de una organización ecuménica cubana de inspiración cristiana con 38 años de existencia que contribuye proféticamente a la solidaridad y la participación popular, consciente, organizada y crítica, empeñada en la defensa de la vida plena para todos y todas, así como el respeto a los derechos de la naturaleza. En la propuesta ética, estética, política, pedagógica y metodológica de la Educación Popular radica precisamente la distinción del quehacer de esta institución/familia, cuya premisa radica en entender y defender la emancipación como horizonte político, como utopía para el camino, como realidad posible en un mundo donde la dominación de los poderes imperiales estructura la organización de la sociedad y la somete a sus efectos de muerte.

* El relato cuenta la experiencia de elaboración de la “Política de equidad y justicia de género y las diversidades” del Centro Martin Luther King y la Red Ecuménica Fe por Cuba y la Red de Educadoras y Educadores Populares.

** Máster en Derecho Constitucional y Administrativo. Licenciado en Derecho. Integrante de la Coordinación Colegiada del Centro Memorial “Dr. Martin Luther King Jr.”, Cuba. E-mail: loyetbrasil@gmail.com



El CMLK encausa sus actuaciones a través de un tejido social organizado en dos redes, la “Red Ecuánica Fe por Cuba” y la “Red de Educadoras y Educadores Populares”, personas que con una identidad común y de manera voluntaria se juntan para hacer por Cuba, por sus territorios, por sus comunidades. La distinción fundamental de este entramado radica en su diversidad, asumida como don divino y también en su posicionamiento político en defensa de la vida.

Organizarse, estructurar un modo de funcionar y compartir el ejercicio del poder son premisas que sustentan una propuesta de vida compartida, de dignidad reivindicada. Este espíritu lo encarnan la Red Ecuánica Fe por Cuba y la Red de Educadoras y Educadores Populares como expresión de compromiso político, de amor por ese terruño que llaman “Patria”. Se trata de poder hacer con muchas manos, de generar movilización comunitaria, de consolidar articulaciones, de fomentar relaciones sociales justas y equitativas, de incidir, también pudiera decirse el despertar de la inercia que provoca la apatía y la despolitización. Son propósitos que apuestan por la vida como horizonte político, como utopía posible y que coloca en su centro al sujeto históricamente oprimido como gesto de reivindicación política.

El testimonio profético del Movimiento CMLK-Redes constituye una apuesta por la vida, de la esperanza contra todo pronóstico en tanto recurso político para la resistencia. Es profético porque carga con el compromiso de anunciar la justicia y denunciar su ausencia, pero sobre todo porque lleva implícito el ejercicio de la praxis para la emancipación, para la transformación de la realidad, una praxis para la vida. Es profético porque llega, toca, se implica, enamora, contagia. Testimoniar es hacer, compartir y proclamar aquello en lo que se cree firmemente, es la oportunidad para intentar cambiar vidas y esto es, políticamente hablando, un acto supremo de fe.

Todo cuanto se haga debe proponerse desde la defensa del bien mayor, la vida, pero no solo para su existencia misma sino para su disfrute, peregrinaje que se debe emprender con la dignidad como afronta principal. El componente axiológico de esta lucha aporta otros sentidos, no es suficiente con defender la vida, hacerlo desde la enunciación de valores emancipatorios condiciona el hecho político que es vivir. El Movimiento CMLK-Redes apuesta por una sociedad democráticamente justa, de relaciones liberadoras, de armonía con todo lo creado, en otras palabras, una sociedad socialmente digna donde el poder se erige desde las bases. En este sentido es importante aclarar que las bases constituyen lo principal precisamente por ser lo que



sostiene, donde la vida se concreta cotidianamente, por lo que resignificar el lugar de partida también constituye un elemento políticamente relevante. Volviendo a los valores, la dimensión política de la lucha por la vida estará marcada entonces por la justicia, la dignidad, la socialización, la ternura, la solidaridad, la espiritualidad, el amor.

Sustentar un tejido social como actor movilizador dentro de la sociedad civil cubana y en medio del contexto adverso que se vive, dependerá no solo de las estrategias de trabajo que se piensen, sino también de la dimensión política de sus actuaciones. La defensa de la vida a toda costa y contra todo pronóstico deviene hecho de resistencia colectiva, de apuesta por la esperanza, por la buena noticia. El Movimiento CMLK-Redes es un defensor de la vida, porque vivir ya es un hecho político que se enriquece cuando la lucha es por la justicia, la dignidad y la libertad.

Todo ese quehacer tiene lugar en un contexto cubano que no escapa del flagelo que es el patriarcado y todas las consecuencias que este provoca, inoculado en nuestras venas históricamente como una enfermedad crónica que en ocasiones se muestra silenciosa y nos hace pensar que no la padecemos, pero que está ahí, haciendo de las suyas, configurando un mundo desigual, de privilegios para algunas personas en detrimento de otras. Ante ello, el CMLK entendió la necesidad de profundizar el trabajo en aras de potenciar el establecimiento de relaciones sociales basadas en la justicia y la equidad de género y las diversidades. Evidentemente no se trataba de algo nuevo, la dignidad humana y la justicia siempre han sido una bandera para nuestra institución y soporte epistémico de todo cuanto hacemos, pero era necesario dar un paso más en ese camino de lucha, especialmente ante los últimos acontecimientos que tuvieron lugar en la isla.

Por ejemplo, en el año 2019 se aprobó una nueva Constitución en el país a través de un proceso refrendario de amplia participación popular, convirtiéndose en la Carta Magna más moderna de América Latina. La gran novedad consistió en la notable ampliación del catálogo de derechos humanos reconocidos y sus respectivas garantías, así como las transformaciones ofrecidas a la estructura del sistema político, aunque lo verdaderamente controversial estuvo relacionado con los derechos sexuales y reproductivos, las identidades de género y las expresiones de género. Se removieron las bases del patriarcado que parecía estar dormido, provocando una gran manifestación pública especialmente del fundamentalismo religioso y con una fuerza alarmante.



El CMLK encaminó una mirada profunda al tema de las relaciones de género y además de la formación como elemento esencial para la transformación, se construyó un instrumento que ayudara a la vida del Movimiento en este sentido. El resultado fue la creación de una “Política de justicia y equidad de género y las diversidades”, cuya propuesta de elaboración estuvo fundamentada en la propuesta de la Educación Popular y su defensa de la participación como elemento garante y catalizador de las transformaciones sociales. Los principios aplicados fueron: horizontalidad, transparencia, participación, diálogo constructivo, toma de decisiones colegiadas, interdependencia y corresponsabilidad, la implementación de una cultura del cuidado, la cooperación y la solidaridad, la reivindicación de los principios del feminismo no heteronormativo, antirracista, anticolonialista y anti androcentrista, la praxis contra la discriminación y los prejuicios raciales, étnicos y religiosos, así como la visión de un trabajo comunitario y diaconal que transformara relaciones de poder de dominación en relaciones para la liberación.

La Política se estructuró de la siguiente manera: Antecedentes, Contexto, Posicionamiento Político y Pautas para su implementación (64 pautas que abarcan las diferentes esferas de trabajo del Movimiento: organización y funcionamiento, formación, acompañamiento, comunicación, incidencia, solidaridad). El proceso de construcción colectiva duró alrededor de un año, incluyendo diferentes etapas en función de la metodología de la Educación Popular y su dimensión participativa. Se inició compartiendo experiencias de vida y realizando análisis de contexto en los niveles territoriales, nacional y regional, lo cual permitió partir de las múltiples realidades en las que vivimos; posteriormente se llevó a cabo un proceso investigativo y de profundización teórica, de revisión de los documentos estratégicos de la institución, de búsqueda de referentes bibliográficos y de consulta con especialistas en el tema. Siguió la elaboración de una primera propuesta y se realizó un taller nacional con representantes de todos los territorios de nuestras redes para enriquecerla. Después se llevó a cabo un proceso de debate con todas las personas del Movimiento y por último se sometió a la aprobación de la Asamblea, máximo órgano democrático y de poder de la institución para dotarla de un valor legal y carácter vinculante. El desafío mayor ha sido la implementación pues se trata de un trabajo complejo que implica el ámbito de las subjetividades y que obedece a una disputa en el campo ideológico-cultural.



Desde el punto de vista comunicacional se está llevando a cabo una campaña audiovisual llamada “Genera” para darle mayor visibilidad a la Política, que pretende rebasar nuestros marcos de actuación para llegar a los medios de comunicación masivos, además de constituir un medio didáctico para trabajar las cuestiones relacionadas con las relaciones de género y sus múltiples interseccionalidades.

El trabajo desde la Educación Popular privilegió la dimensión participativa como centro del quehacer metodológico en la construcción de la Política. Y es que la participación se erige como elemento esencial para el trabajo del CMLK y las Redes, es herramienta, concepción, propósito, estrategia. No se trata de la puesta en marcha de mecanismos enquistados ni la reproducción discursiva de una teoría a veces en desuso, sino de innovar en el ejercicio de participar, de hacer desde el poder popular, ese que viene del pueblo y que le pertenece. Vista así, la participación se expande y ofrece posibilidades infinitas, siempre respondiendo al contexto, a un sujeto consciente de su misión y a las necesidades reales de este en sus lugares cotidianos. Esta comprensión representa una forma de sustentabilidad de la vida donde se privilegia lo comunitario, lo local, las pequeñas soluciones para aligerar las cargas diarias, pero sin renunciar a los cambios mayores. Se trata de pensar en esas micro revoluciones posibles en tanto el pueblo tenga las posibilidades reales de crearlas y de transformar.

En tiempos donde el cansancio ronda por todas partes, también la desesperanza y la falta de credibilidad, participar supone una alternativa para organizar la vida, sobre todo porque rescata la centralidad democrática y popular del proyecto social cubano. Esta vocación rebasa las estructuras existentes, aunque no las niega, pero sí resalta la necesidad de la autodeterminación y la autogestión comunitaria como requisitos esenciales para el hecho que es la participación popular. Las relaciones de poder también se configuran desde otro lugar al desterrar el verticalismo y colocar en su lugar una visión más horizontal, donde la gente se miren como iguales, del mismo equipo, de una familia extendida. Asimismo, una visión integradora, democrática y horizontal del poder, desmonta la estructura de patriarcado como mecanismo de dominación.

La Educación Popular le otorga una distinción suprema a esta comprensión de la participación, su propuesta (pedagógica, ética, estética, metodológica y política) permite potenciar el pensamiento crítico, el compromiso y la responsabilidad, también la existencia de relaciones sociales construidas desde la diversidad y con una vocación de inclusión. Asumir la participación desde estos presupuestos reconfigura las bases



democráticas de los procesos populares y comunitarios en Cuba, por eso es innovador, por eso las personas encuentran sentidos para permanecer y asumir la propuesta, por eso la apuesta del CMLK se erige desde la Educación Popular. Debe destacarse el elemento que es la espiritualidad pues conecta con las esencias, contribuye con la reafirmación de los valores y coloca los afectos como catalizador para los procesos de cambios sociales.

Aunque las fuerzas puedan menguar en determinados momentos nos impulsa la certeza de que no nos vamos a detener y que la Educación Popular, en su propuesta liberadora y de dignidad de la vida, es el camino a recorrer. Nuestro posicionamiento político es claro e irrenunciable, así dice esta Política de justicia y equidad de género y las diversidades:

El movimiento CMLK – Redes promueve la equidad y justicia de género y las diversidades desde un posicionamiento feminista, no heteronormativo, antirracista y anticolonialista que desmonta y denuncia al patriarcado como estructura política, económica y sociocultural sistemática e injusta, el cual se vale del sistema de dominación múltiple del capital para afirmar opresiones, violencias y desigualdades.

La defensa de la vida es un imperativo político que debe ser central en cualquier movimiento que aspire a ser relevante y efectivo. El Centro Martin Luther King Jr. ha demostrado, a lo largo de su historia, que la lucha por la dignidad humana y la justicia social es un compromiso que requiere una constante reinversión. En un mundo donde las realidades cambian rápidamente, es esencial que los movimientos sociales se adapten y respondan a las necesidades de las comunidades a las que sirven, asegurando que la vida, en todas sus dimensiones, sea siempre plena.

Por un mundo sin patriarcado y sin violencias. Por un mundo dónde la tierra, el pan y la paz sean expresión de la justicia, la equidad y la dignidad plenas, para todas, todos y todes.

Referencias utilizadas: Política de justicia y equidad de género y las diversidades del Movimiento CMLK-Redes; y Documentos estratégicos y de funcionamiento del Centro Memorial “Dr. Martin Luther King Jr.”

Recebido em: 10 out. 2025.

Aceito em: 19 out. 2025.